

“A veces tomo  
decisiones por  
motivos artísticos  
que sé que van a ser  
económicamente  
perjudiciales”

Los Goya más audaces  
**Jaime Rosales**

Jaime Rosales fue el gran triunfador de la última edición de los Goya con “La soledad”, una apuesta sin paliativos por el cine radical y arriesgado. En esta entrevista, este antiguo alumno de ESADE, nos explica su personal concepto del cine y desvela algunas pistas que ayudan a entender su trayectoria profesional.

“En el mundo del cine, como en casi todo, donde más se aprende es en el terreno del contacto humano, y para ello es muy importante poseer la herramienta del lenguaje”



¿Cómo llega un licenciado en empresariales a ser director de cine?

La cuestión es cómo una persona como yo acabó haciendo empresariales, porque realmente yo siempre tuve una vocación artística. Supongo que cuando eres joven, no siempre tienes claro lo que quieres estudiar, y yo me dejé animar por mi padre y siguiendo su consejo decidí estudiar en ESADE. Después aproveché los años de carrera para ir investigando y canalizando mi vocación artística.

Pero acabaste la carrera, porque en muchos casos los estudios sin vocación se empiezan pero no se acaban. Acabé la carrera e hice la tesina y, al final, fui el primero de mi promoción en graduarme. No me arrepiento de mi elección sino que, por el contrario, creo que tener una formación diferente a tu profesión puede ser muy enriquecedor.

¿También tienes una formación cinematográfica?

Después de ESADE me fui a los Estados Unidos a estudiar fotografía y después a Cuba, a la Escuela Internacional de Cine de San Antonio de Baños, y luego a Australia.

Una vida muy itinerante, ¿te llevabas bien con el inglés? Tenía un cierto nivel. Tuve una muy buena profesora de inglés en ESADE, pero es que para mí los idiomas siempre han sido muy importantes. Estudié en el Liceo Francés y también he estudiado italiano.

Ahora tienes una productora, ¿te ayuda tu formación empresarial?

Mi director de fotografía dice que hay veces que se despista mucho porque no sabe cuando está hablando con Jaime el director de cine o Jaime el productor... Para hacer cine hay que entender el lenguaje artístico, pero para llevar una productora también es necesario entender el lenguaje del dinero, porque es el que te permite realizar un proyecto, hacerlo realidad, y en este sentido, mi formación me resulta muy útil. Lo que ocurre es que a veces tomo deliberadamente decisiones por motivos artísticos que sé que van a ser económicamente perjudiciales, es como manejar una doble personalidad tipo Dr. Jekyll y Mr. Hyde, pero es mi concepción del trabajo. En ocasiones he corrido riesgos económicos que difícilmente hubiera asumido si fuera únicamente productor.

La calidad de tu cine no va reñida con lo que cuesta.

¿Podrías hacer mejores películas si tuvieras mayores presupuestos?

Robert Bresson, un director francés recientemente fallecido, escribió un libro llamado Notas sobre el cinematógrafo en el que dice que lo importante no es dirigir a los demás sino dirigirse a uno mismo. Yo estoy intentando entender cuál es mi misión como director de cine, que, al igual que mi trayectoria, creo que es poco convencional. Ahora que tengo más medios que antes, he decidido producir mi nuevo proyecto con menos dinero incluso del que empleé en mi primera película. Mi camino no consiste en hacer cada vez una película más grande.

“Podría rodar en inglés o en francés, e incluso en una lengua que no entendiera”

“Tener una formación diferente a tu profesión puede ser muy enriquecedor”

¿Renunciarías a trabajar en Hollywood?

Nunca se puede decir “de esta agua no beberé”, pero mi papel tiene que ver más con la búsqueda de nuevos territorios lingüísticos en el cine y creo que también con la concienciación de las personas a través de mis películas. Con una película puedes comunicar muchas cosas mediante las emociones que mueven a los personajes, pero también lo puedes hacer mediante la manera de hacer cine. En la película que acabo de hacer existe un elemento rebelde y también una manera de decir “no” a involucrarme en proyectos que me desvíen de estos objetivos.

¿Qué ha cambiado después de ganar los Goya?

Han cambiado muchas cosas, sobre todo desde el punto de vista de la repercusión mediática que tienen en España estos premios. Salir en televisión te proporciona un respaldo y una credibilidad que, aunque es muy frágil y se puede perder rápidamente, te puede servir para realizar proyectos más audaces.

“La soledad” era una apuesta visualmente arriesgada al haber sido rodada en polivisión, pero en tu nueva película “Un tiro en la cabeza” ruedas con teleobjetivo y además no hay diálogos.

Hay diálogos que no se oyen. La película es una apuesta de percepción completamente diferente en la que el espectador se sitúa exactamente donde está la cámara.

Además te atreves a abordar el siempre espinoso tema de los atentados de ETA. ¿Veremos ahora lo cotidiano del terrorismo?

Digamos que una parte de la película es una ficción sobre como sería la vida cotidiana de un terrorista. La película es arriesgada y puede ser muy inquietante para el público, porque en ella podrá ver personas que hacen una vida normal y que, en un momento determinado, basculan hacia “el otro lado”, se convierten en monstruos y cometen actos terribles. El espectador quiere que estos personajes sean monstruos las 24 horas del día y todos los días del año, sin paliativos, y yo creo que no es así, que eso es faltar a la realidad introduciendo un elemento ideológico falso.

Tus películas se distribuyen fuera de España. ¿Crees que tu cine se puede entender en otros lugares?

Pienso que las sociedades y las culturas son diferentes, pero las emociones del ser humano son las mismas en todos los lugares. Por supuesto que es exportable la lectura de una cultura a otra.

¿El doblaje puede ser un obstáculo para entenderlas?

Personalmente prefiero el subtítulaje, creo que es más fiel a la versión original, porque con la traducción siempre se pierde algo. En mi opinión es preferible introducir un subtítulo y, de alguna manera, ensuciar la imagen, a cambiar la voz del actor.

¿Existe un buen nivel de inglés en el mundo del cine español?

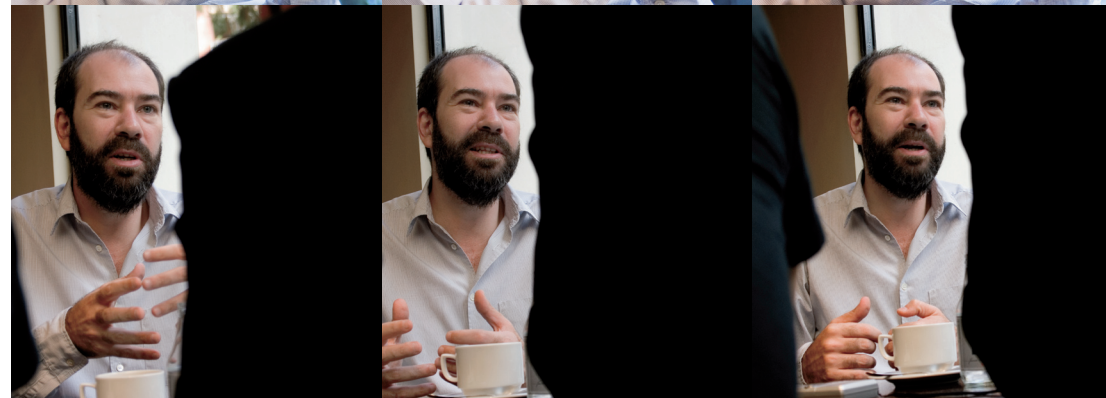
No el suficiente, aunque pienso que un buen inglés no es tan importante para los actores como para los técnicos y los creadores. Mira Javier Bardem, que no habla inglés y ha interpretado un papel muy bueno trabajando con un “coach”. En el mundo del cine, como en casi todo, donde se aprende más es con el contacto humano y, para ello, es muy importante poseer la herramienta del lenguaje.

¿Rodarías en otro idioma?

Sí, de hecho en mi última película sólo hay dos palabras y son en vasco, pero también podría rodar en inglés o en francés, e incluso en una lengua que no entendiera... es posible que algún día ruede en Marruecos.

Para terminar, nos gustaría que te dirigieras a los lectores del Get Magazine y a los estudiantes de ESADE y les dijeras algo desde el punto de vista de alguien que ha tenido una trayectoria profesional con experiencias tan variadas como la tuya.

Les diría que es importante trabajar para mantener un alto nivel de conciencia del mundo en que vivimos, porque sólo así se puede entender el papel que debe desempeñar cada uno. Creo que la humanidad es un proyecto colectivo gigante en el que todos tenemos que participar y en el que todos tenemos algo que aportar.



¿Un género cinematográfico?  
El Western

¿Cómo calificarías tu cine?  
Cine de concienciación

¿Una película?  
“El Sacrificio” de Andréi Tarkovski

¿El reconocimiento del público o el reconocimiento de un premio?  
Las películas están hechas para el público

¿Un actor o actriz con el que te gustaría trabajar?  
Meryl Streep. Aunque no suelo trabajar con actores conocidos

¿Quién te emociona más, Adela o Antonia?  
Por igual

¿Primero director o guionista?  
Director

¿Un proyecto de futuro?  
Voy a escribir un libro

Jaime Rosales estudió ciencias empresariales en ESADE y después fotografía y cine en Estados Unidos, La Habana y Sydney. En 2001 pone en marcha la productora Fresdeval Films. Tras el éxito de sus primeros cortos y de sus dos primeros largometrajes, “Las horas del día” y “La soledad” (merecedora de tres premios Goya), trabaja en un nuevo proyecto cinematográfico.